
HERMANO DEL VIENTO

Poemas

Eleo Hernández

Suave es la brisa. . .
Se encierra el misterio para repetir;
Palabra tras palabra,
Se abre el corazón manando incansablemente,
Pensamientos perfumados a recuerdos.

En ritmo que eleva el viento;
El murmullo del mar, danzar de palmeras. . .
Y croar – croar de ranas.

Hermano sonido,
Te elevas como plegaria irreverente
Humillando tormenta y sol.

Toma los espíritus podridos y fulmínalos en ecos,
Para no perturbar el suave murmullo de la brisa.



EL LEJANO MURMULLO DEL RECUERDO

*A la memoria del maestro
Carlos Pellicer*

El murmullo de agua del cántaro de barro
Que reposa en casa de mi abuela
Llega hasta mis oídos
Trayendo el recuerdo de tiempos pasados.

El sol de octubre resplandece,
La tarde viuda se resiste dejarlo partir,
Me agobia el recuerdo. . .
Cuántas veces caminé con ella.



Llega el murmullo del cántaro de barro,
Pero muy lejano el eco del recuerdo,
Porque no estoy en los mismos campos,
Es otro que acabo de conocer.

Tarde viuda y solitaria,
Desde ahora, No pienses más . . . Seré amante de tu ropaje;
Vertido en las nubes grises, en el viento frío. . .
Y en tu sol de octubre.



NOSTALGIA

Esos años que ayer pasaron por mis tardes,
Hoy lloran lágrimas de recuerdo,
Todo es plenitud de nostalgia,
Todo es universo de letras:

Hoy el viento eleva plegarias a la lluvia,
Pide clemencia y hasta de rodillas se vuelca,
La lluvia disfrazada de tormenta;
No le presta importancia.

Ambos ya de acuerdo,
Entonan sinfonía de fantasmas,
Fantasmas leves que adopto,
Para que floten de vez en cuando en mi mente,
Transformándose en recuerdos.



TIEMPO Y PALABRAS

El instante se transforma en tiempo,
El tiempo envuelve nuestras palabras,
Es el eco lejano de otras veces. . .
Que ha llamado por la ventana.



Con el silbido suave de la brisa del mar cercano,
Llega hasta aquí el eco sonoro,
Del dulce despertar de las tinieblas,
Semblante de lucidez en la mañana.

Todo el ambiente que nos rodea,
Se torna en un torbellino
cubriendo el silencio y el infinito;
Vagando en el viento quedan las palabras.

La plenitud del amanecer
Nos da la dulce calma de un leve sueño;
Por que ayer como hoy,
Todo el tiempo se transformó en palabras.



UN PUERTO RIE

Se queja el arpa con el profundo lamento de la jarana,
Se estremece el viento, agoniza la tristeza.

Caminan de rodillas el mezcal y el ron añejado,
Sentándose a orillas del ruedo que forma la alegría.

Aroma de peces, de sal, de mar,
Impregnados en las redes que impiden la fuga de la armonía,
Besar de palmeras, remolinos apasionados de arena blanca,
Se contagia el sol y brillan los reflejos del mar,
Danzan desenfrenadas las olas,
Las gaviotas circundan el cielo.

